

CONTEXTO HISTORICO EN EL QUE SURGE EL PSICOANÁLISIS

Todo ser humano es producto de sus circunstancias histórico-biográficas, pero también del contexto histórico social y de la cultura en la que emerge.

El objetivo de esta clase es enmarcar, contextualizar la obra y la vida de Freud, en el momento histórico, político, social y cultural en el que surge. La creación del psicoanálisis no es fruto de la casualidad, ni el edificio teórico producto de un autor que se hizo a sí mismo. Surge el psicoanálisis cuando se dan las condiciones históricas, económicas, sociales para su emergencia.

SITUACION POLITICA/ SOCIAL

El Siglo XIX es un siglo complejo, en el que las sociedades modernas en Occidente, se instalan definitivamente en la Modernidad. En la segunda mitad del siglo XIX, que es cuando nace Freud, (recordemos que Freud, nace en mayo de 1856, en Moravia, región que hoy pertenece a la República checa y que estaba dentro del Imperio Austro Húngaro) los países europeos luego de las guerras napoleónicas, han delimitado nuevamente sus fronteras y dominios y se consolidaron las nociones de Estado y Nación. Las grandes potencias (Inglaterra, Francia, Rusia y el Imperio Austro Húngaro) se reparten el Viejo y el Nuevo Mundo, se produce la unificación de Alemania, de Italia (hacia 1870). Aparecen dos corrientes filosóficas y políticas nacidas a principios de siglo: el liberalismo y el nacionalismo. El liberalismo es el heredero de las grandes ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa y surge como respuesta de la clase ascendente (la burguesía) frente a los intentos de restaurar las monarquías absolutas. Las ideas liberales, opuestas al despotismo y al poder ilimitado de la nobleza y el clero, proponen la igualdad jurídica, la libertad de expresión y la libertad religiosa, que se ven consagradas en las Constituciones que se van promulgando en la mayoría de los países europeos. Se produce la secularización del poder y es el Estado, quien comienza a hacerse cargo de la educación - se impone la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza- y de la salud de la población. La otra gran corriente es el nacionalismo. Este último, busca la formación de estados sobre la base de las nacionalidades, o sea los elementos étnicos y culturales, propios de cada pueblo.¹ El romanticismo, en pleno auge a principios del siglo XIX, con su valoración del pasado y de la historia de los valores culturales originarios de cada pueblo, aporta importantes elementos intelectuales al nacionalismo.

Revolución Industrial

La Revolución Industrial provocó un cambio de enormes proporciones en todos los órdenes de la vida humana. En primer lugar se produce un aumento en los índices demográficos: la población europea aumenta, fundamentalmente porque cambia la relación entre los índices de mortalidad y los de natalidad. Así en tanto los índices de natalidad bajan - particularmente en la burguesía- los índices de mortalidad descienden, siendo este factor el principal responsable del crecimiento demográfico. El descenso de la mortalidad se explica por los progresos de la alimentación, la higiene y la medicina (ej.: a partir de Pasteur, el uso de las vacunas disminuyó la prevalencia de las enfermedades epidémicas que diezaban las poblaciones). Se produce y se fomenta el consumo de bienes, se modernizan y agilizan los medios de transporte (ferrocarril, vapor, automóviles), las comunicaciones (telégrafo, teléfono, radio) y se aumenta el confort en la vida cotidiana.

Se produjo el desplazamiento de la población del campo a las ciudades, las que adquirieron creciente importancia y se produjeron grandes corrientes migratorias dentro de Europa, pero fundamentalmente de Europa hacia otros continentes, sobre todo hacia América (Norte y Sur). (La familia de Freud es un ejemplo de migración intraeuropea: cuando tenía 4 años, por reveses económicos el padre de Freud y su familia, se trasladan a Viena, donde vivirá hasta que debe partir al exilio, en Londres, en 1939). El incremento exponencial de la producción consolida al capitalismo

como sistema económico. Surge el imperialismo. La clase social que ahora detenta el capital, la burguesía, junto con el poder económico adquiere el poder político, desplazando así a la aristocracia. Con el desarrollo del sistema fabril, se produce el desarrollo de la clase obrera, la que debe soportar pésimas condiciones económicas y sociales. Como respuesta a la inequidad y a la injusticia social, se originan las corrientes socialistas y las movilizaciones de los trabajadores, que comienzan a organizarse a través de los sindicatos.

Imperio Austrohúngaro a mediados del Siglo XIX

El Imperio austriaco comprendía un extenso territorio habitado por diferentes pueblos: austríacos, eslavos, húngaros, algunas provincias serbias (Bosnia- Herzegovina) Son dos estados (Austria y Hungría) independientes, que en las últimas décadas del siglo XIX, tenían en común a un emperador: Francisco José, que vivió hasta 1917 y gobernó el Imperio durante 60 años. Su período más brillante se inició en 1890. Viena, la capital imperial se modificó y creció vertiginosamente. La ciudad cuasi provinciana de la juventud de Freud se convirtió a fines de siglo XIX en el centro de la cultura y el refinamiento europeo, rivalizando con París. Florecían los cafés literarios, las tertulias, los debates políticos, filosóficos y científicos.

Entre 1865 y 1873 el joven Sigmund asistió al Realgymnasium, y después al Obergymnasium, donde conoció a Eduard Silberstein, con el cual mantuvo su primera gran correspondencia intelectual, Como otros hombres de su época, desde su infancia estuvo inmerso en un ambiente de cultura clásica (griega y romana) producto de las influencias renacentistas en Europa. La influencia de las humanidades clásicas que representaba la introducción en la cultura universal, se manifiesta en su contacto precoz con autores tales como Shakespeare, Cervantes, el conocimiento de diferentes lenguas antiguas (como el latín, hebreo y griego) inglés, francés, español e italiano. En su adolescencia comenzó su inclinación por la especulación filosófica, se nutrió de Goethe y de la filosofía de la naturaleza de Schelling. La Universidad de Viena, en los tiempos en que Freud era un estudiante de Medicina comenzó a tener un gran prestigio académico e intelectual, en especial en el campo médico a través de docentes, la mayoría de ellos llegados de Alemania, que gozaban ya de gran renombre. Algunos de estos, jugaron un papel importantísimo en la formación de Freud.

En el otoño de 1873 Freud comenzó sus estudios de medicina. Lo apasionó la ciencia positiva, y sobre todo la biología darwiniana (que le serviría de modelo en todos sus trabajos). Impulsado por Carl Claus, su profesor de zoología, obtuvo una beca que le permitió estudiar en Trieste la vida de las anguilas macho de río. Publicado en 1877, ese texto demuestra que Freud trabajaba en la elaboración de una teoría del funcionamiento específico de las células nerviosas (las futuras neuronas), teoría cuyas huellas se encontrarán en el "Proyecto de psicología" de 1895. Después de esa experiencia, Freud pasó del instituto de zoología al de fisiología, para convertirse en alumno de Ernst Wilhelm von Brücke, eminente representante de la escuela antivitalista fundada por Helmholtz, de profunda convicción positivista.

Situación de los judíos

A partir de 1867, la situación de los judíos en la Europa Central cambia drásticamente. Al renunciar el Emperador Francisco José a la monarquía absoluta, moderniza el aparato del Estado, se crea el Parlamento y en la nueva Constitución se les otorga la igualdad de derechos civiles. Eso significó, el fin de los guetos - con su confinamiento cívico y geográfico- y la emigración en masa a los centros urbanos. El liberalismo, tanto político como cultural, favoreció la inserción de los judíos, incluyendo la posibilidad de ingreso a las Universidades. Comienza el período de "asimilación", toman las formas de vida de los burgueses austríacos, abandonan el idish y lentamente se van europeizando. La tradición persistió, bajo la forma de un judaísmo liberal, menos atado a la tradición y a la práctica religiosa. Aparece una nueva figura "el intelectual judío urbano". Los judíos participaron activamente en la vida cultural vienesa: eran editores, propietarios de galerías de arte, científicos, filósofos, e historiadores. La emancipación no significó, con todo, el fin del antisemitismo. Este se mantuvo, como telón de fondo y resurgía con mayor o menor violencia, en distintos momentos, teniendo su punto culminante con el ascenso del nacionalsocialismo, ya en el siglo XX. Freud vivió en carne propia la discriminación por su origen judío, fue una de las causas por las que nunca pudo lograr consolidar una carrera docente dentro de la Universidad. También su origen

judío, le costó que cuando el ascenso del nacionalsocialismo, sus libros fueran quemados, el psicoanálisis fuera considerado despectivamente "una ciencia judía" y luego, a pesar de sus resistencias, se viera obligado a dejar Viena para instalarse en Londres.

Contrariamente a muchos intelectuales vieneses marcados por el "auto-odio judío", Freud, judío incrédulo, hostil a todos los rituales y a la religión, nunca renegó de su judeidad. Como lo ha subrayado Manes Sperber, siguió siendo un "judío consciente, que nunca disimulaba su origen ante nadie; por el contrario, lo proclamaba con dignidad, a menudo con orgullo. Muchas veces dijo que detestaba a Viena y que se sentía liberado siempre que se alejaba de esa ciudad en la que había crecido y a la que debía seguir ligado por vínculos indestructibles. Su conciencia de la identidad judía no se eclipsó nunca, porque su origen no fue jamás para él una fuente de sentimientos de inferioridad, aunque le creara problemas y le causara dificultades adicionales, sobre todo en su vida profesional".

La cultura en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX

Ninguna manifestación intelectual aparece desligada del contexto histórico en el que surge y se desarrolla. En este sentido sólo teniendo en cuenta las modificaciones que sufrió Europa en este período, es que podemos comprenderlas. En primer lugar se produjo lo que se podría llamar una "democratización" de la cultura: ésta dejó de ser patrimonio de una élite - la aristocracia- extendiéndose a otros sectores sociales a la vez que se fue desprendiendo de la influencia de la Iglesia. En literatura, en esta segunda mitad del siglo, triunfa la tendencia realista, como reacción al romanticismo, del que se critica su apasionamiento, fantasía y alejamiento de la realidad. Se manifiesta fundamentalmente en la novela y en el teatro. La novela se orienta hacia la crítica social, y sus motivaciones son más ideológicas que artísticas. Selecciona temas de la pequeña burguesía, cuya existencia monótona y gris, describe sin grandilocuencia y tiene una tendencia hacia lo popular. (Emilio Zola, Gustave Flaubert, Dickens, Dostoievsky, Tolstoi, son algunos de sus máximos exponentes, en Austria, se destaca Arthur Schnitzler, médico, psicólogo, novelista y dramaturgo). Ya a fines de siglo y a comienzos del XX, aun cuando se mantiene la tendencia realista y el interés por el individuo y su medio, la literatura comienza a ser influenciada por el Impresionismo, que ponía énfasis en lo momentáneo e irreplicable de las vivencias.

En las Artes Plásticas, la pintura intentaba destacar la cruda realidad de la vida de los trabajadores, ya como protesta contra la sociedad burguesa o como canto al trabajo. No se produjo ninguna corriente estética revolucionaria, hasta el advenimiento del Impresionismo, sobre el fin de siglo. Los impresionistas, parten de una base realista, pero sostienen que en la experiencia humana todo es irreplicable, fugaz y la expresión plástica pretende reflejar ese instante luminoso, pero momentáneo. Los pintores impresionistas se desinteresaron de la precisión del dibujo o del argumento, quisieron representar, llevando al realismo hasta sus últimas consecuencias- la realidad de la luz El objeto o el paisaje pintado era un pretexto para cambiar la luminosidad de la atmósfera que lo rodeaba. (Monet, Manet, Pizarro, Renoir). Casi sobre el nuevo siglo, aparecerán tres pintores que, de alguna manera le abren nuevos horizontes a la pintura, ellos son Van Gogh, Cézanne y Gauguin. Con ellos la pintura dejará de ser imitativa, para convertirse en un pequeño universo regido por sus propias leyes. El lenguaje pictórico se utilizará ya sea para crear algo bello, mediante la armonía de las formas y los colores, como para expresar sentimientos. La escultura, no tuvo la riqueza y creatividad que se manifestó en la pintura, no se libera de la imitación de la Antigüedad, como pudo hacerlo ésta última. Los escultores, se dedicaron fundamentalmente a la decoración de los monumentos y edificios públicos. (No hay que olvidarse del auge que tuvo el urbanismo y el constante empeño por embellecer y renovar las grandes ciudades, a través de la edificación y/o remodelación de grandes edificios, monumentos, espacios públicos). Es quizás Auguste Rodin, el escultor francés, quien por su personalidad y su concepción artística más renovadora, el escultor que más se destaca en esta época.

FUENTES DEL PENSAMIENTO FREUDIANO: ROMANTICISMO Y POSITIVISMO

Freud recoge la producción de muchos autores, la mayoría de la primera mitad del siglo XIX, que proceden de diversos ámbitos: la filosofía, la medicina, la psiquiatría, la física. Muchos de ellos proceden del romanticismo, surgido como reacción a la ilustración francesa, como oposición al racionalismo ilustrado.

Romanticismo

Los diferentes movimientos románticos, no son homogéneos y a veces no coinciden históricamente. Nos referiremos al romanticismo alemán, que se origina en el fin de siglo anterior (siglo XVIII), ya que fue éste quien tuvo un peso fundamental en la formación y el pensamiento freudiano. Este movimiento, que exalta la singularidad y el culto por lo irracional, empezó a valorizar el sentimiento, el individualismo y la pasión. Mientras que los enciclopedistas del Siglo de las Luces, colocaron al hombre en el centro del Universo, los románticos pasaron a reverenciar a la Naturaleza, tanto en sus aspectos visibles como en aquellos percibidos como ocultos, aspiraba a penetrar en sus fundamentos. De ahí el interés del romántico por "la región misteriosa del alma": el inconsciente. Los sueños, los genios, la enfermedad mental, la parapsicología, el ocultismo, los poderes misteriosos del destino. Todos estos fenómenos y temas fueron objeto de interés de los románticos. Es un hombre atento a lo singular, a lo específico. En el hombre clásico predominaba la razón, el sentido común. Para el romántico, la razón es común a todos los hombres y la sensibilidad es individual.

Desde la poesía, la pintura, el pensamiento social o la ciencia, los románticos reivindicaron la importancia de las fuerzas irracionales y el culto al yo: pasiones, instintos. El romanticismo germánico, con von Schelling, creó una Filosofía de la Naturaleza, que postulaba la unidad esencial del hombre con el cosmos: hay una suerte de malla que liga a los seres, los hechos, en un movimiento universal del cual el hombre forma parte.

Otro principio básico de la Filosofía de la Naturaleza, era el expresado en la "Ley de las Polaridades", pares de fuerzas antagónicas y complementarias. Los conceptos freudianos sobre la vida mental están dominados por ellas: dualismos de pulsiones, polaridad sujeto - objeto, placer - displacer, activo - pasivo. Son numerosos los postulados freudianos cuya filiación hay que situarla en muchos científicos románticos. Citaré uno, el físico Gustav Fechner, representante póstumo del romanticismo y la especulación filosófica: desarrolló el concepto de principio del placer, que aplicó a nuevos campos de la psicología. Freud tomó de él, su concepción de "la repetición", el enfoque espacial de lo mental y la propia noción de "energía psíquica".

Así como el Renacimiento descubrió la antigüedad greco - romana, el Romanticismo se volvió hacia la Edad Media, a los mitos y cultos paganos recopilados en esa época. Poco preocupados por la realidad del presente, se refugiaban en el pasado. El Romanticismo, más que un estilo, fue un estado del alma, una cosmovisión, que rechazaba la racionalidad y exaltaba la sensibilidad, la irracionalidad y la imaginación. Los artistas, escritores, músicos o científicos románticos amaban lo sublime, lo grotesco, lo fantasmal, lo dramático o lo fantástico. Werther, el personaje de la novela de Goethe, fue quizás el paradigma del héroe romántico.

Positivismo

El fundador del Positivismo, fue Auguste Comte, filósofo francés, quien crea esta filosofía como reacción al romanticismo alemán y la Filosofía de la Naturaleza, como forma de hacer resurgir los ideales del racionalismo ilustrado. Para Comte y la filosofía por él fundada, el único conocimiento válido es el "positivo" o aquel que proviene de la ciencia. La verdad sólo es deducible a través de la experiencia o de las observaciones del mundo físico. El conocimiento que importa es el que deriva de la observación de los hechos, de las leyes que los regulan y las relaciones que existen entre ellas. Nadie puede saber la esencia de las cosas, el fundamento y la causa final de las mismas: eso es dominio de la Metafísica. El ser humano renuncia a conocer las causas últimas. Intenta descubrir con el razonamiento y la observación las leyes por las que se rige el universo y el comportamiento del individuo (industrial) Y la ciencia no puede basarse en una metafísica, sino en el conocimiento empírico. El positivismo de Comte, considera a las matemáticas como la base fundamental de todas las ciencias, que deben buscar expresar sus principios según leyes matemáticas. No sólo la Naturaleza debe estudiarse bajo este ángulo, sino también la sociedad debía ser analizada de esta manera: así nace la Sociología, también llamada Física Social. El método científico es el método de las ciencias exactas Se privilegia la observación, la clasificación, la descripción y la verificación. Para el Positivismo, la ciencia es quien puede resolver todos los problemas de la humanidad y a través de la cual, se puede dominar la naturaleza. El siglo XIX fue el siglo de la fe en la Ciencia. El cientificismo, llevó a muchos intelectuales a desechar las creencias religiosas y al conocimiento por lo sobrenatural.

Romanticismo y Positivismo entonces se señalan como las dos fuentes –aparentemente contradictorias- del pensamiento freudiano. Por un lado, el romanticismo, a través del interés que éste tenía hacia los aspectos irracionales del ser humano y por otro, el positivismo, del que deriva toda la voluntad de cientificidad del modelo físico –natural.

ALGUNOS MOJONES FUNDAMENTALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA Y EL MÉTODO PSICOANALÍTICO.

El Psicoanálisis no lo inventa Freud de la nada, en todo caso es como un continuo de descubrimientos anteriores. No podemos hablar de “EVOLUCION” en el pensamiento freudiano, como si partiendo de un punto 0, se hubiera llegado a un máximo de saturación y finitud. En realidad no nació en un solo lugar, sino en muchos, fue un recorrido laberíntico y con cortes. Quizás el mayor producto de Freud es una nueva concepción del ser humano, el sujeto dividido entre lo que sabe y lo que ignora de sí mismo.

1885 - EL NEURÓLOGO VIAJA A PARIS BECADO Y ESTUDIA CON CHARCOT

En 1885, designado Privatdozent en neurología, Freud obtuvo una beca para viajar a París. Ardía en deseo de conocer a Jean Martin Charcot, cuyas experiencias sobre la histeria lo fascinaban. Esa primera estada en Francia marcó el inicio de la gran aventura científica que lo llevaría a la creación del psicoanálisis. ¿Quién fue Martín Charcot? Eminente psiquiatra francés, Charcot introduce la histeria en el campo de las perturbaciones físicas del Sistema Nervioso, lo saca de las localizaciones anatómicas. En otras palabras, convirtió la histeria en una enfermedad nerviosa y funcional, de origen hereditario y orgánico. Y para diferenciarla de una vez por todas de la simulación, recurrió a la hipnosis: durmiendo a las mujeres en el escenario del Hospital de la Salpêtrière, creaba experimentalmente síntomas histéricos que de inmediato hacía desaparecer, demostrando de tal modo el carácter neurótico de la enfermedad. Propone la noción de TRAUMA: algo en el SN que puede generar un estado hipnoide. ¿Cuál es la marca de este encuentro? Charcot lo ayuda a emanciparse de la neurología. Freud, en Viena, estaba poco informado de la psiquiatría académica contemporánea. Freud, viaja a París, con la historia de “Anna O”, en su cabeza que le había sido comentada por Breuer un tiempo antes de su viaje a París, aunque nada sabía de las neurosis Todo su interés estaba puesto en la histología y en la fisiología de los procesos nerviosos.

De retorno en Viena, inició la práctica privada, abriendo su consultorio en la Rathausstrasse. Tres tardes por semana trabajaba también como neurólogo en la clínica Steindlgasse, primer instituto público de pediatría dirigido por el profesor Max Kassowitz (1842-1913). En septiembre de 1886 se casó con Martha Bernays.

BREUER

Josef Breuer desempeñó un papel importante en la vida de Sigmund Freud entre 1882 y 1895. Fue de alguna manera una figura paterna para el joven científico, lo ayudó económicamente, le derivaba pacientes. Creó el método catártico para el tratamiento de las histéricas, redactó con Freud la obra inaugural de la historia del psicoanálisis, “Estudios sobre la histeria” y fue el médico de Bertha Pappenheim, quien, con el nombre de Anna O. habría de ser el caso princeps de los orígenes del freudismo. Su formación lo hizo heredero de una tradición positivista, derivada de la escuela de Hermann von Helmholtz, en la cual se realizaba la unión de una medicina de laboratorio a la alemana y la medicina hospitalaria vienesa. Fue en 1882 que Breuer, le comenta un caso de histeria - Anna O- que había tratado inaugurando un método: el método catártico. En el intento de revertir la causa de un síntoma, crea un método. Relacionó el momento en que aparecía el síntoma por primera vez, con la abreacción propia del método catártico. Breuer le mostró que el síntoma desaparecía al extraer del inconsciente las ideas causales. Este método consiste en dejar “salir” el afecto que estaba estrangulado y asociado a la situación traumática.

En su práctica Freud, se ocupaba esencialmente de mujeres de la burguesía vienesa calificadas de “enfermas nerviosas” y afectadas de trastornos histéricos. Dejando de lado el nihilismo terapéutico tan corriente en el ambiente médico vienés de la época, trataba ante todo de atender y curar a sus pacientes, aliviarlas de sus sufrimientos psíquicos. Durante un año utilizó los métodos terapéuticos aceptados en la época: masajes, hidroterapia, electroterapia. Pero pronto constató que esos tratamientos no tenían ningún efecto. Empezó entonces

a emplear la hipnosis, inspirándose en los métodos de sugestión de Hippolyte Bernheim, a quien visitó en ocasión del primer congreso internacional de hipnotismo realizado en París en 1889.

Con el método catártico se abre a la comprensión de las neurosis y con ella, la etiología sexual. Trabajando junto a Breuer, Freud abandonó progresivamente la hipnosis en beneficio de la catarsis. No obstante, ya en 1891 habían comenzado a surgir numerosos desacuerdos entre ellos, a propósito de sus concepciones de la ciencia, la histeria y la sexualidad. En efecto, Freud se orientaba cada vez más hacia la elaboración de una obra teórica absolutamente innovadora para su época, mientras que Breuer seguía siendo un científico clásico. El punto de controversia era la sexualidad: a Freud se le impone cada vez su papel etiológico en las neurosis. Sin embargo, publican juntos "Estudios sobre la histeria", en el que se relataban varias historias de mujeres (Bertha Pappenheim, Fanny Moser, Aurelia Ohm, Anna von Lieben; Lucy, Elisabeth von R., Mathilde H., Rosalie H.). Este libro va mostrando los caminos que Freud va recorriendo: desde la utilización del método catártico, el de la sugestión, de "la presión en la frente", hasta la asociación libre. El papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis, la importancia de la vida infantil, la significación de los sueños, el simbolismo inconsciente.

Con Emmy von N. (tratada por Freud en 1889) pensaba usar por primera vez el método catártico de Breuer. Freud va reaprendiendo el arte de escuchar. Aparece un diálogo intersubjetivo. Esta paciente le pide que la deje hablar, pero él no lo utiliza como método. Diez años después le da otro sentido a este observable y lo convierte en un observable teórico. Si leemos el historial ahora, vemos que Emmy traía a las sesiones sueños, que le comentaba actos fallidos, que en su lenguaje se encuentra todo un riquísimo simbolismo sexual. Pero Freud no tiene los elementos teóricos para leer ese material.

En el caso de Elizabeth von R. prescinde de la hipnosis. Para Freud se trató del primer análisis integral. Freud lleva la tarea de recordar más allá del momento que aparece el síntoma, va a la historia del sujeto. Y en ese intento encuentra en todas, una falla de la memoria. El pasado se le aparece siempre como algo doloroso. La idea de la represión se le impone cada vez con más fuerza. A su vez, va comprobando de que en última instancia no es operando sobre el afecto como mejor se podía influir sobre el destino de sus enfermas, sino sobre las representaciones, las fantasías. Se va desprendiendo del método catártico a partir del momento en que inicia el llamado "autoanálisis". Diez años después, de Emmy, eleva la asociación libre al estatuto de método, nombrándola como la regla fundamental. La describe recién en el libro de los sueños.

FLIESS – Del autoanálisis al psicoanálisis

En 1887, un mes después del nacimiento de su hija Matilde, Freud conoció a Wilhelm Fliess, brillante médico judío berlinés que realizaba amplias investigaciones sobre la fisiología y la bisexualidad. Ése fue el comienzo de una larga amistad y una excepcional correspondencia íntima y científica. El conocimiento de esta correspondencia, ha permitido conocer los caminos que fue recorriendo Freud en sus reflexiones teóricas. En el marco de su amistad con Fliess se produjeron varios acontecimientos principales en la vida de Freud: su autoanálisis, la publicación de un primer gran libro, Estudios sobre la histeria, y finalmente el abandono de la teoría de la seducción, según la cual toda neurosis se podría explicar por un trauma real. En la histeria encuentra que, más allá de la verdad histórica, está la verdad "histórica". Esta renuncia, fundamental para la historia del psicoanálisis, se produjo el 21 de septiembre de 1897. Freud se la comunicó a Fliess en un tono enfático, en una carta que iba a hacerse célebre: "Ya no creo en mi neurótica". Comenzó entonces a elaborar su teoría del fantasma, y después concibió una nueva teoría del sueño y del inconsciente, centrada en la represión y el complejo de Edipo. Dice Octave Manoni, que el paciente que más le enseñó, fue él mismo. Donde pudo pensar la teoría, el método, la técnica. Consigo mismo pudo saber DEL inconsciente, con sus pacientes SOBRE el inconsciente.

MÉTODO: Es un procedimiento de investigación, que se vale de técnicas para llevarlo a cabo:

Asociación libre; Atención flotante; Interpretación.

Asociación libre: Método que consiste en expresar sin discriminación todos los pensamientos que vienen a la mente, ya sea a partir de un elemento dado (palabra, número, imagen de un sueño, representación cualquiera), ya sea de forma espontánea. El método de la asociación libre es un constitutivo de la técnica psicoanalítica. No es posible establecer con precisión la fecha de su descubrimiento, que tuvo lugar progresivamente entre 1892 y 1898 y por varios caminos. Como ya se señaló, en los Estudios sobre la histeria, la asociación libre surge a partir de métodos pre-analíticos de investigación del inconsciente que recurrían a la sugestión y a la concentración mental del paciente sobre una representación dada; la búsqueda insistente del elemento patógeno cede su puesto a la expresión espontánea del paciente. Paralelamente, Freud utiliza el método de la asociación libre en su autoanálisis y en especial en el análisis de sus sueños. Aquí un elemento del sueño es el que sirve de punto de partida para el descubrimiento de las cadenas asociativas que conducirán a los pensamientos del sueño. Las experiencias de la escuela de Zurich recogen, bajo una perspectiva psicoanalítica, las experiencias antiguas de la escuela de Wundt, consistentes en el estudio de las reacciones y de los tiempos de reacción (variables según el estado subjetivo) frente a palabras inductoras. Jung pone en evidencia que las asociaciones que así se producen vienen determinadas por « [...] la totalidad de las ideas relacionadas con un acontecimiento particular dotado de un tinte emocional», totalidad a la que da el nombre de complejo.

El término «libre», en la fórmula «asociación libre», hay que entenderlo desde las siguientes precisiones:

- 1.ª Incluso en el caso en que el punto de partida lo proporciona una palabra inductora (experiencias de Zurich) o un elemento del sueño (método de Freud en La interpretación de los sueños, el desarrollo de las asociaciones puede considerarse «libre» en la medida en que no está orientado y controlado por una intención selectiva.
- 2.ª Esta «libertad» se acentúa cuando no se proporciona ningún punto de partida. En este sentido se habla de regla de la asociación libre como sinónimo de regla fundamental.
- 3.ª De hecho, la palabra «libertad» no debe tomarse en el sentido de una indeterminación: la regla de la asociación libre tiende ante todo a suprimir la selección voluntaria de los pensamientos, es decir, en la terminología de la primera tópica freudiana, a eliminar la intervención de la segunda censura (situada entre el consciente y el preconscious). De este modo se ponen de manifiesto las defensas inconscientes, es decir, la acción de la primera censura (situada entre el preconscious y el inconsciente).

El complemento necesario de la asociación libre, es la Atención flotante del analista. Se trata de dejar en suspenso el juicio y prestar una atención pareja a todo lo que hay que observar. Tiene como objetivo, no centrar la atención según las inclinaciones y expectativas propias, no intentar encontrar más que hallado o conocido, no escucharse a uno mismo.

Interpretación:

Es la intervención del analista, que en un intento de explicación o comprensión, trata de encontrar el sentido latente de los dichos de el /la paciente o sus manifestaciones comportamentales. Se trata de – a través de la interpretación- desentrañar el conflicto y sus acciones defensivas.

Transferencia:

Designa, en psicoanálisis: "el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica" (Vocabulario de Psicoanálisis- Laplanche – Pontalis). Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad.

La transferencia se reconoce clásicamente como el terreno en el que se desarrolla la problemática de una cura psicoanalítica, caracterizándose ésta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia. Es una potencialidad de todo vínculo, pero en la cura se convierte en un instrumento. En un principio, la transferencia, para Freud, la transferencia no formaba parte de la esencia de la relación terapéutica. Por lo menos

desde un punto de vista teórico, no es más que un caso particular de desplazamiento del afecto de una representación a otra. Si es elegida preferentemente la representación del analista, ello se debe a la vez a que constituye una especie de «resto diurno» siempre a disposición del sujeto, y a que este tipo de transferencia favorece la resistencia, por cuanto la declaración del deseo reprimido se vuelve particularmente difícil cuando debe hacerse a la misma persona a la que apunta. También puede apreciarse que, en aquella época, la transferencia se consideraba como un fenómeno muy localizado. Cada transferencia se debía tratar como cualquier otro síntoma, a fin de mantener o restablecer una relación terapéutica basada en una cooperación confiada, en la que Freud hace intervenir, entre otros factores, la influencia personal del médico, sin relacionarla para nada con la transferencia.

Freud descubre luego que lo que se revive en la transferencia es la relación del sujeto con las figuras parentales, y especialmente la ambivalencia pulsional que caracteriza dicha relación. Esta extensión del concepto de transferencia, que hace de ésta un proceso que estructura el conjunto de la cura según el prototipo de los conflictos infantiles, conduce a Freud a establecer una noción nueva, la de neurosis de transferencia.

Desde el punto de vista de su función en la cura, Freud primeramente clasifica la transferencia, de forma más o menos explícita, entre los obstáculos» fundamentales que se oponen al recuerdo del material reprimido. Pero, también desde un principio, señala su aparición como frecuente o incluso general: «[...] podemos estar seguros de encontrarla en todo análisis relativamente serio». Asimismo, en este momento de su pensamiento, Freud constata que el mecanismo de la transferencia sobre la persona del médico se desencadena en el mismo momento en que están a punto de ser develados algunos contenidos reprimidos especialmente importantes. En este sentido, la transferencia aparece como una forma de resistencia y señala al mismo tiempo la proximidad del conflicto inconsciente. De esta manera, aquello que era obstáculo se convierte en herramienta que permite develar el conflicto inconsciente.

Bibliografía

- Assoun, Paul-Laurent "Introducción a la Epistemología Freudiana". Ed. Siglo XXI. 1982. México
- Freud, S. (1895) – Estudios sobre la histeria. Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo II.
- (1900 – La interpretación de los sueños . OC AE. Tomo IV y V
- (1911 –1915) Trabajos sobre técnica psicoanalítica:
- El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis
 - Sobre la dinámica de la transferencia
 - Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico
- (1925) Presentación autobiográfica . OC AE Tomo XX
- Ellenberger Henri "El descubrimiento del Inconsciente". Ed. Gredos, 1976. Madrid
- Gay, Peter. "Freud, una vida de nuestro tiempo" Ed. Paidós, 1989. Buenos Aires
- Hajer, Doris "Y así nació el psicoanálisis.." Montevideo – Edit. Roca Viva, 1991
- Laplanche, J. Pontalis, J. B. - Diccionario de Psicoanálisis, Barcelona, Ed. Labor, 1971.
- Manoni, O. El descubrimiento del inconsciente. Buenos Aires, Nueva Visión, 1975
- Perrés, J. Proceso de constitución del método psicoanalítico ., México, UAM 1989
- Rodrigué, Emilio "Sigmund Freud. El Siglo del Psicoanálisis"- 1996- Ed. Sudamericana- Buenos Aires.
- Roudinesco, E. – Diccionario de Psicoanálisis – Buenos Aires, Paidós
- Tejería, Silvia "Psicoanálisis y Romanticismo. Presencia en la vida y obra de S. Freud". (Inédito)